

New York, Sfre 4/1979 (Martes)

Mi queridísimo hijo: Recibí tu postal, muy briéza y un millón de gracias; te siempre tan atento. Me dices en ella que aproveches el descanso, mi hijo con esto lo que menos se hace es descansar. Esto es algo serio, peor que una operación, porque es muy largo, doloroso y engorroso. No me puedo valer sola para nada, ni para ir al baño, dependo para todo de la pobre Sra. Esther, que ya tiene bastante en su par de gordos; que jodee! No puedo ni bañarme a jugar a los trucos, sentada en la taza del baño y pasarme lo hallita. Es algo serio! Tú muerto mal, pues como no puedo mover la pierna, solo duermo boca arriba y me caigo horriblemente, no mi hijo del carajo! Y pensar que mañana cumplí una semana; todo lo que falta! En fin no quiero descargarte más, que te tienes tus problemas encima ya.

Soy un lirio y gracio, llan a Silvia y ella se

Lo digo; pero ayer hablé con él, yo estaba en el cuarto de Guadalupe, que es donde yo duermo y Alejandra me pidió a buscar, y vive en el Barrio Proyecto al poco, pero parece que él tiene poco tiempo para hablar. Seguro que hoy recibió tu carta.

No me digas más nada del dinero. Entiendo que no dejas de comer para mandarles a los niños, lo que haremos es mandarte una bobina todos los meses. OK? Que poco puedo hacer en estos momentos por ti, hijo mío!

Espero sigas adelante en tus estudios. Ya hablaremos.

Tú besa y te quiere muchísimo y no olvides
mama tu mamá.

Desde el quince del pasado mes salió Luis R. pero no me había llamado aún. Vale